

RUY PÉREZ TAMAYO

DIEZ RAZONES PARA SER CIENTÍFICO



CENTZONTLE



RUY PÉREZ TAMAYO

DIEZ RAZONES PARA SER CIENTÍFICO



CENTZONTLE

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición, 2013
Cuarta reimpresión, 2021

[Primera edición en libro electrónico, 2014]

Pérez Tamayo, Ruy

Diez razones para ser científico / Ruy Pérez Tamayo. — México :
FCE, 2013

147 p. ; 17 × 11 cm — (Colec. Centzontle)

ISBN 978-607-16-1650-0

1. Pérez Tamayo, Ruy – Biografía 2. Ciencia – Ensayo 3. Divulgación
de la ciencia I. Ser. II. t.

LC R468

Dewey 925 P565d

D. R. © 2013, Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México
www.fondodeculturaeconomica.com
Comentarios: editorial@fondodeculturaeconomica.com
Tel.: 55-5227-4672

Diseño de portada: Laura Esponda Aguilar

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere
el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-16-1650-0 (rústico)

ISBN 978-607-16-1895-5 (electrónico-epub)

ISBN 978-607-16-1987-7 (electrónico-mobi)

ISBN 978-607-16-3957-8 (electrónico-pdf)

Hecho en México • *Made in Mexico*

Índice



Introducción ❖ 9

I. Cómo me hice científico ❖ 13

II. Diez razones para ser científico ❖ 25

1. Para hacer siempre lo que me gusta ❖ 25
2. Para no tener jefe en el trabajo ❖ 38
3. Para no tener horario de trabajo ❖ 50
4. Para no aburrirme en el trabajo ❖ 58
5. Para usar mejor mi cerebro ❖ 75
6. Para que no me tomen el pelo ❖ 88
7. Para hablar con otros científicos ❖ 95
8. Para aumentar el número
de científicos en México ❖ 100
9. Para estar siempre bien contento ❖ 121
10. Para no envejecer ❖ 128

Epílogo ❖ 135

Semblanzas de científicos ilustres ❖ 137

Referencias bibliográficas en el FCE ❖ 145

A los futuros científicos de México

Introducción



Hace poco tiempo recibí la invitación de la directora de una escuela pública de educación media (secundaria y preparatoria) para ir a hablar con sus estudiantes sobre la profesión de científico. El objetivo de la plática era presentar a los alumnos una visión general sobre la ciencia contemporánea, su estructura, su práctica, su utilidad y sus ventajas como una actividad profesional en México. La directora estaba preocupada porque la escuela no proporcionaba tipo alguno de orientación profesional a los estudiantes y había pensado invitar a distintos personajes con diferentes ocupaciones (abogado, contador, médico, ingeniero, músico, empresario, otros) para que hablaran de sus respectivas experiencias con sus alumnos. Yo preparé mi presentación tratando de ponerme en el lugar del público juvenil al que iba dirigida, y me complace recordar que fue bien recibida. En varias ocasiones siguientes

he tenido la oportunidad de volver a presentar mis ideas ante grupos de jóvenes en distintas partes del país, en esa etapa de sus estudios en que la elección de una profesión es inminente, o sea sujetos entre 15 y 18 años de edad. Ignoro si mis esfuerzos han servido para inclinar a uno o más miembros de mis diferentes públicos a adoptar una carrera científica. Sin embargo, es con ese mismo objetivo que ahora he ampliado mi conferencia y la he entregado al Fondo de Cultura Económica para incluirla en la colección CENTZONTLE.

Conviene una breve explicación sobre el contenido de este libro. Aunque yo soy médico y me dedico a la investigación científica en el campo de la biomedicina, mi intención ha sido escribir sobre la ciencia en general. Las diferentes ciencias, como la astronomía, la química, la biología o la geología, se distinguen entre sí por sus respectivos campos de estudio, pero tienen muchas cosas en común, lo que permite clasificarlas como ciencias. Y es precisamente sobre lo que comparten esas diferentes disciplinas de lo que yo me he ocupado en estas páginas. En una primera parte relato la forma como yo me hice científico, no porque ilustre un camino habitual o favorable sino todo lo contrario, porque muestra la influencia impredecible de las contingencias individuales. En las siguientes secciones del texto examino cada una de mis diez razones para ser cientí-

fico, pero no se crea que las tuve presentes antes de escoger mi profesión. Las he ido reconociendo y apreciando poco a poco, a lo largo de los años, al mismo tiempo que he ido aprendiendo a ser científico.

En varios sitios he incluido citas de otros libros míos, escritos en diferentes épocas y sobre temas afines, y casi siempre con el mismo objetivo general de divulgación de la ciencia.

San Jerónimo, invierno de 2012

I. *Cómo me hice científico*



PUEDO dividir la historia que sigue en dos etapas: la primera se refiere a mi decisión de estudiar medicina, y la segunda relata mi transformación en investigador científico en el campo de la biomedicina.

Mi padre nació el 1º de enero de 1900, en Mérida, Yucatán, y estudió música en el conservatorio de esa ciudad. Cuando terminó la carrera de violinista concertista y se graduó, apenas tenía 21 años de edad. Pero entonces procedió a casarse con mi madre, quien estaba cumpliendo los 18 años de edad. En esos tiempos mi padre se ganaba la vida tocando el violín en donde podía, que eran hoteles elegantes, bodas, fiestas de 15 años y otros festejos por el estilo. Además, formaba parte de un cuarteto de cuerdas, con dos de sus profesores y un compañero del conservatorio, pero como la demanda de música clásica en Mérida en esa época (los años veinte del siglo pasado) no era muy amplia, la